LOS TRÓPICOS TIENEN SU ALFALFA

Santiago Lorenzatti. 2005. Clarín.com. Edición Sábado 07.05.2005. Rural. www.produccion-animal.com.ar

Volver a: Megatérmicas

Los paraguayos fueron los primeros. Ahora, los expertos argentinos también recomiendan el uso de leucaena en el Gran Chaco.

En un reciente congreso de Leucaena, que se realizó en la localidad de Loma Plata, en Paraguay, un grupo de técnicos de AAPRESID tuvieron la oportunidad de conocer **una interesante alternativa para planteos mixtos aplicables al norte argentino**. Una opción sustentable que también será presentada en nuestro país durante el simposio ganadero que se realizará, la semana próxima, en la ciudad de Rosario.

El encuentro se realizó en marzo, cuando el INTTAS — Iniciativa para la Investigación y Transferencia de Tecnología Agraria Sostenible —, con sede en Paraguay, organizó el Congreso de Leucaena, en el marco del Programa "Ecosistema Chaco: Sano y Productivo".

Los técnicos de AAPRESID participaron del encuentro que se realizó en la localidad paraguaya de Loma Plata, con "el objetivo de conocer e intercambiar ideas con colegas de ese país, que tienen **gran experiencia en manejo de sistemas mixtos y pecuarios en ambientes del Gran Chaco**", comentó Jorge Romagnoli, presidente de AAPRESID.

"El INTTAS es un programa cuyas acciones benefician a pequeños productores indígenas y campesinos, a ganaderos y a colonos Mennonitas", agregó entusiasta Romagnoli. El área de influencia cubre todo el Chaco Paraguayo con cierta influencia en Argentina y Bolivia.

En el encuentro, del que participaron también Andrés Sylvestre Begnis y Joaquín Rabasa, del área técnica de AAPRESID, estuvo como disertante destacado Alfred Fast Schmidt, un ingeniero agrónomo con amplia experiencia en la zona, que logró despertar un gran interés entre los asistentes argentinos.

Tal es así que, después de algunas arreglos, se confirmó que Fast Schmidt estará participando la semana próxima en el segundo "Simposio de Ganadería en Siembra Directa". (Ver Se viene el simposio...).

Específicamente, el planteo productivo presentado por Fast Schmidt **consiste en la consociación gramínea - leguminosa**, con el objetivo de recuperar pasturas degradadas en ambientes del Gran Chaco.

Así planteado, el tema puede sonar como **una tecnología ya conocida,** pero la cosa comienza a tomar otro color cuando la **leguminosa en cuestión es un arbusto perenne** — **la Leucaena** — que se combina con gramíneas para ser la base forrajera de esquemas de producción, con muy buenos indicadores de productividad.

Para este especialista, la "Leucaena es un balanceado de alta producción y bajo costo. **Es la alfalfa de los trópicos".** Esta leguminosa, si bien debe tener un manejo cuidadoso durante su implantación, "si logra perdurar se convierte en la forma más eficiente de mejorar la productividad en ganadería en la región", sostuvo Fast Schmidt.

Un dato interesante a tener presente es que la Leucaena, si bien era conocida, **no se la utilizaba como forraje directo** ya que posee un alcaloide (mimosina) que impide que los animales sigan ganando peso luego de un mes de pastoreo.

Sin embargo, hace un tiempo se descubrió **en cabras una bacteria ruminal** capaz de degradar el alcaloide, eliminando el efecto perjudicial. Actualmente, esa bacteria **puede ser inoculada en ganado vacuno** resolviendo el problema.

La experiencia existente para la siembra de Leucaena en consociación con gramíneas se da tanto en sistemas en convencional y más recientemente en siembra directa. En este último caso, se tiene la ventaja de disminuir el riesgo de erosión, típico en suelos arenosos y ondulados.

"Hay dos factores clave a manejar al momento de implantar Leucaena: la competencia con malezas y las hormigas", recalcó Fast Schmidt .

Para la implantación en directa, se deseca químicamente el lote con glifosato, incluyendo en la mezcla imazetaphyr (un herbicida residual para malezas de hoja ancha, selectivo para Leucaena). La siembra se realiza en hileras apareadas, con una separación de 0,525 a 1 metro entre líneas apareadas, y cinco metros entre pares de hileras.

Un aspecto interesante es que en **las franjas libres puede sembrarse un cultivo acompañante**, como por ejemplo soja. En este caso en particular, el manejo de malezas no tiene inconvenientes ya que el imazetaphyr es selectivo también para la soja.

Al respecto, Joaquín Rabasa comentó "que puede usarse una sembradora de 10 surcos a 52,5 cm entre hileras, la cual tendrá semilla de Leucaena en las líneas externas y soja en las 8 líneas interiores", pudiendo sembrarse en la misma tarea ambas especies.

A la cosecha de soja, "la Leucaena ya está bien implantada, y la rentabilidad otorgada por la soja paga los costos de la implantación de la forrajera", agregó Fast Schmidt.

"Es más, en la campaña 2002 — 2003 la cosecha de soja no sólo cubrió los costos, sino que dejó un margen positivo de 64 dólares por hectárea", sostuvo categórico el especialista.

Por lo general, se utilizan 2,5 a 3 kg/ha de semilla de Leucaena, con una densidad de siembra de 20 a 25 semillas por metro lineal. Para proteger al cultivo en sus primeras etapas, **lo más común es colocar Fipronil**, que es una droga insecticida muy efectiva para el control de hormigas —una de las plagas más agresivas en estas etapas tempranas— acompañando al herbicida.

Luego de la cosecha de soja, **cuando la Leucaena tiene seis meses y una altura cercana al metro**, el productor deberá sembrar una gramínea forrajera en las franjas que anteriormente fueron ocupadas con soja. Porque así, se logra tener **una pastura coasociada de gran valor nutricional para el ganado**.

Es interesante destacar que la Leucaena tiene una muy buena capacidad de fijación biológica —vía simbiosis con bacterias— para fijar nitrógeno atmosférico, lo cual es un aporte excelente para la gramínea coasociada.

Si bien no se tiene una recomendación específica sobre las mejores especies de gramíneas a combinar con Leucaena, desde el año 2003 los investigadores paraguayos están evaluando especies de los géneros Brachiaria, Paspalum, Digitaria, Setaria, Panicum, y Cynodon, entre otras.

En el plano productivo, las experiencias paraguayas son alentadoras. Para dar un ejemplo, en la estancia Pfadfinder, "se midió un aumento de pesote un lote de toritos durante 40 días en agosto y setiembre (previo período de adaptación) lográndose un aumento de 32 kg de peso. Lo que equivale a una tasa de ganancia diaria de 800 gramos por animal", concluyó Fast Schmidt.

Por todo lo expuesto, se puede concluir que la inclusión de Leucaena en planteos pecuarios, consociada con gramíneas forrajeras, apunta a ser una tecnología sencilla que puede ocasionar un **gran impacto productivo en la región del Gran Chaco.**

Teniendo en cuenta, además, que hablamos de una herramienta que también aporta sustentabilidad ambiental podemos afirmar que estamos ante una interesante oportunidad que deberá ser tenida en cuenta por los productores del Norte argentino.

Volver a: Megatérmicas